

Ciudades diseñadas para las personas



GOBIERNO DE
MÉXICO

DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

ONU  **HABITAT**
POR UN MEJOR FUTURO URBANO

Ciudades diseñadas para las personas

Texto

Andrea Carmona Hernández

Ilustración

Fabian Emmanuel Muñoz Rodríguez

Coordinación técnica

Ana Lucía Carmona Hernández

Con el apoyo de

María Dolores Franco Delgado y Maira Gabriela Jurado Gutiérrez

julio de 2021

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano

Román Meyer Falcón

Secretario de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano

Daniel Octavio Fajardo Ortiz

Subsecretario de Desarrollo Urbano y Vivienda



Durante muchos años las ciudades han sido diseñadas pensando sólo en un hombre ejecutivo: joven, fuerte y eficiente, cuya principal labor es ir a trabajar a una oficina o una fábrica cada día. Lo más importante es que llegue rápido a su trabajo y que pueda transportarse a toda velocidad.

¿Es él, el único habitante de la ciudad? No. También hay personas que se mueven más lento, que van acompañadas, que requieren de ciertos elementos para poderse mover, que antes de ir al trabajo hacen las compras, que pasean en carreolas y que necesitan jugar en la calle.

Todas las personas pasamos por diferentes etapas en nuestra vida, y para sostener la sociedad, necesitamos quien cocine, lave la ropa, limpie la casa, vaya al mercado, cuide a las personas enfermas, acompañe a otros, etc. Estas actividades que durante mucho tiempo fueron olvidadas, hoy deben ser entendidas como parte importante de la economía y las personas que las realizan deben ser escuchadas en el diseño de las ciudades.



La inmediatez y velocidad de la ciudad vuelve a sus habitantes una masa homogénea. ¿Serán todos iguales? No. Formamos un motón de minorías con características y necesidades distintas: personas con discapacidad física o intelectual, personas que viven con una enfermedad crónica, familias monoparentales, personas con diferentes orientaciones sexuales, personas en situación de calle. Las características pueden combinarse y ser transitorias.

¿Cómo incluir a esta amplia diversidad en el diseño de la ciudad?

Lo primero es reconocer que existe. Hay que escuchar usando herramientas para entender cada lenguaje particular y brindar información para hacerles saber que su opinión es valiosa.





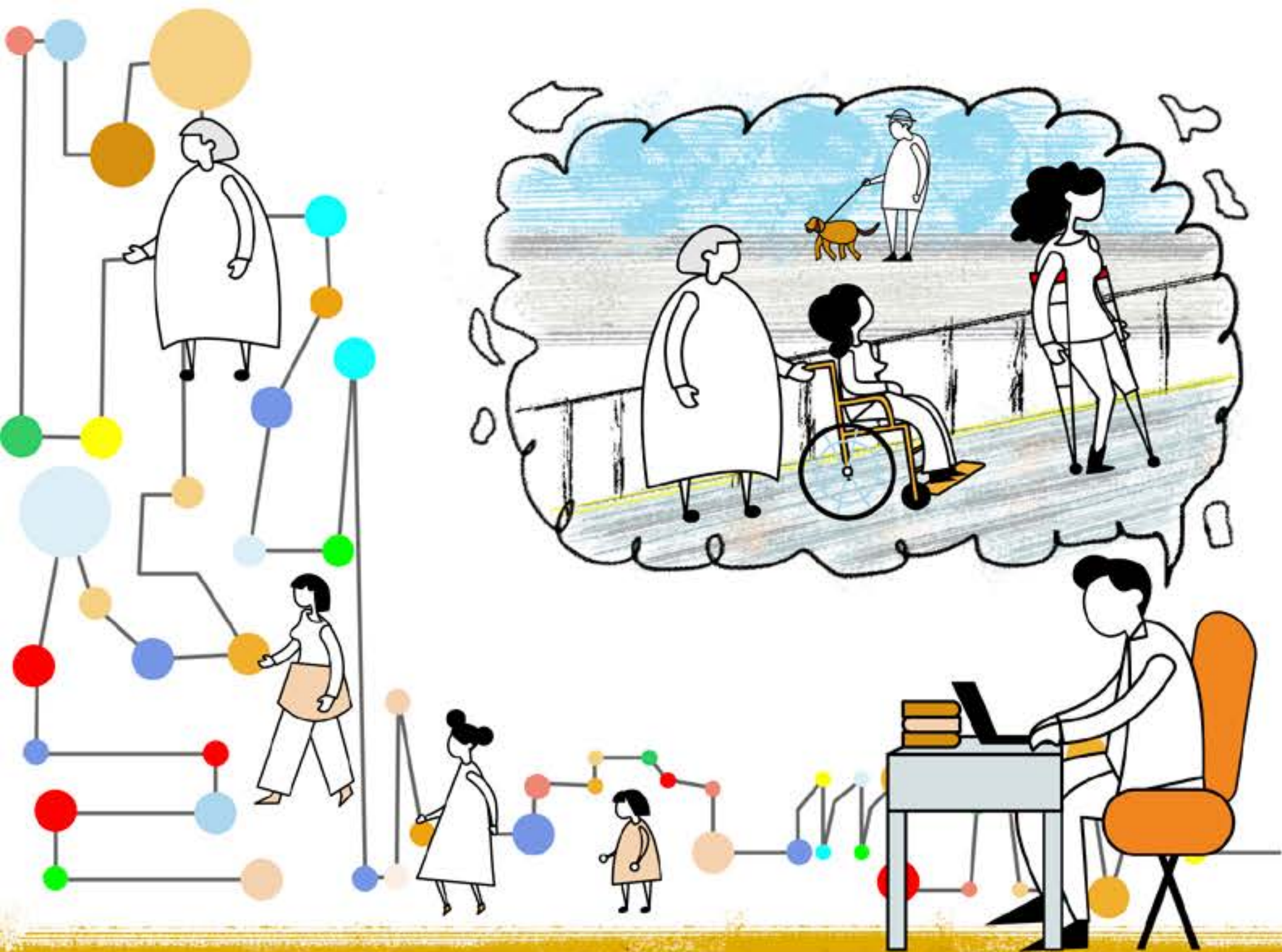
También es importante reconocer que todas las vivencias de la ciudad son tan distintas como importantes. Las realidades de vida de las personas, el género, edad, preferencias, cultura, identidad, nos hacen experimentar la ciudad con otra mirada. En la diversidad encontramos la coincidencia: tenemos los mismos derechos, pero los ejercemos de manera distinta.

Vivienda adecuada, opciones eficientes y saludables para moverse, proximidad a la cultura, servicios básicos, oportunidades de empleo y la posibilidad de construir lazos sociales; todos estos derechos deben ser accesibles sin importar la condición de las personas. Al incorporar un enfoque de derechos humanos en la planeación de las ciudades, es posible lograrlo.

Recordemos que, la ciudad es más que un conjunto de espacios, edificios e infraestructuras, es una red de personas que se relacionan entre sí para poder sobrevivir y enriquecer su vidas.

Aunque analizar, sintetizar y explicar este enorme abanico de posibilidades y matices puede parecer una tarea abrumadora para quien organiza la planeación. No perdamos de vista que todos habitamos la ciudad y formamos parte de esa red, quizás observando nuestros propios lazos, podamos descrifrar la complejidad del tejido.





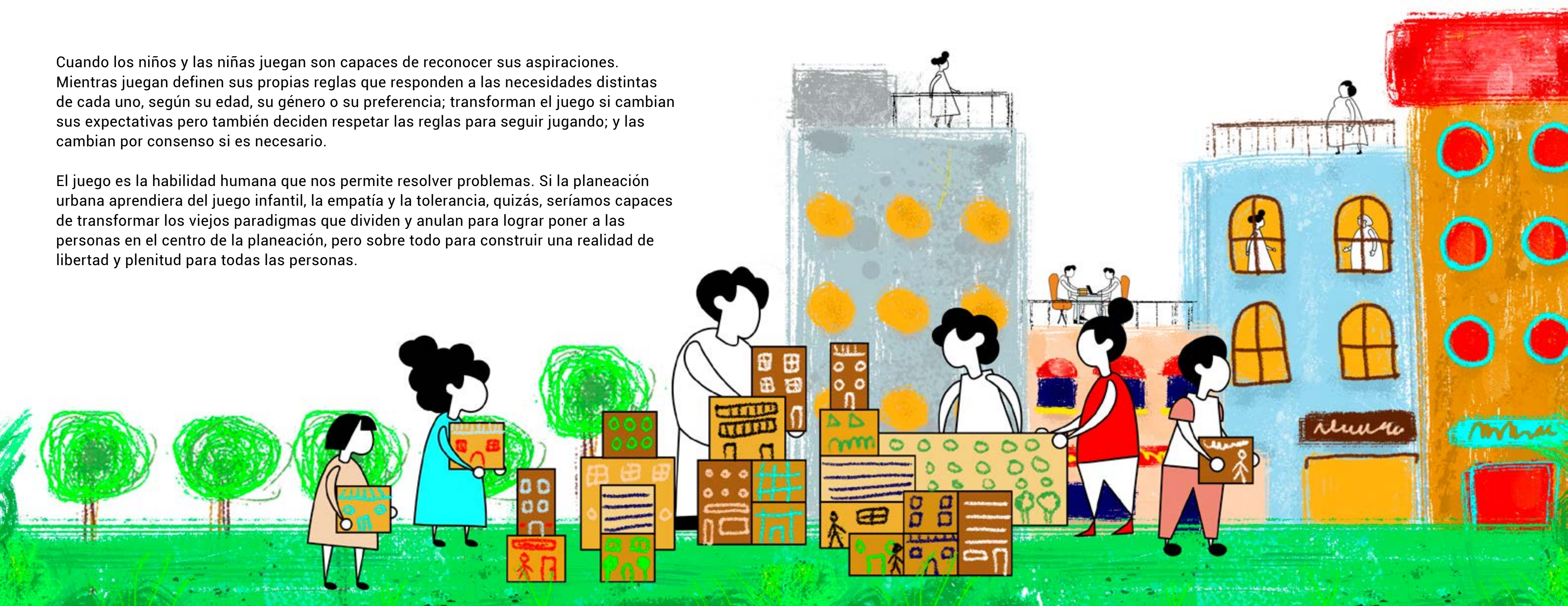
Para ello, necesitamos instrumentos accesibles que permitan un diálogo constante entre las instituciones de gobierno y las y los habitantes. A veces olvidamos que de un lado y del otro del escritorio hay personas y que, la barrera suele ser un documento.

Busquemos nuevas miradas, nuevas interpretaciones que permitan a la ciudadanía ser participe de la planeación de las ciudades donde viven.

¡Aprendamos de quien lo sabe hacer!

Cuando los niños y las niñas juegan son capaces de reconocer sus aspiraciones. Mientras juegan definen sus propias reglas que responden a las necesidades distintas de cada uno, según su edad, su género o su preferencia; transforman el juego si cambian sus expectativas pero también deciden respetar las reglas para seguir jugando; y las cambian por consenso si es necesario.

El juego es la habilidad humana que nos permite resolver problemas. Si la planeación urbana aprendiera del juego infantil, la empatía y la tolerancia, quizás, seríamos capaces de transformar los viejos paradigmas que dividen y anulan para lograr poner a las personas en el centro de la planeación, pero sobre todo para construir una realidad de libertad y plenitud para todas las personas.



Glosario

Ciudadanía- las personas que forman parte de una sociedad.

Familias monoparentales- familia compuesta por una persona adulta, padre o madre y los hijos e hijas.

Minoría - grupo de personas que se encuentran en una situación de desventaja por enfrentar más limitaciones que el resto de la comunidad, representan una cantidad pequeña respecto al total de la población.

Vivienda adecuada - espacio habitado por una familia, agradable, seguro, estable, confortable, de tamaño suficiente, en un entorno donde la familia puede satisfacer sus necesidades básicas.

¿y si Jugamos
a la ciudad?



GOBIERNO DE
MÉXICO

DESARROLLO TERRITORIAL

SECRETARÍA DE DESARROLLO AGRARIO, TERRITORIAL Y URBANO

ONU  **HABITAT**
POR UN MEJOR FUTURO URBANO